

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN,
INFORMACIÓN Y ANÁLISIS

SERVICIO DE INVESTIGACIÓN Y ANÁLISIS

Subdirección de Política Exterior

La nueva diplomacia norteamericana: Construcción de una arquitectura de cooperación

Lic. Gabriel Mario Santos Villarreal
Investigador
Subdirector de Política Exterior

Lic. Patricia Avila Loya
Auxiliar de Investigación

Agosto, 2009

Av. Congreso de la Unión Núm. 66, Col. El Parque,
Deleg. Venustiano Carranza; C.P. 15969. México, D.F.,
Teléfono: 50 36 00 00 ext. 67014, 67041; Fax: 56 28 13 00 ext. 4726
email: gabriel.santos@congreso.gob.mx

La nueva diplomacia norteamericana: Construcción de una arquitectura de cooperación

Índice

	Pág.
Introducción	I
1. Definiciones ante el Consejo de Relaciones Exteriores	1
2. Una nueva visión: liderazgo norteamericano y acción multilateral	2
3. Las prioridades	3
4. Cinco enfoques estratégicos	4
5. Fuentes consultadas	7

La nueva diplomacia norteamericana: Construcción de una arquitectura de cooperación

Introducción

Tras la asunción al poder del presidente Barack Obama, Estados Unidos trabaja en la construcción de una nueva cultura diplomática de cara al siglo XXI, que pretende utilizar un “poder inteligente” para sumar socios y restar adversarios en la búsqueda de cumplir los retos que impone la preservación de los intereses nacionales e internacionales norteamericanos, la promoción de los valores estadounidenses y la seguridad global.

De la imposición con fuerza, Estados Unidos pasó a una visión firme y directa basada en la defensa, la diplomacia y el desarrollo para alcanzar lo que llama un renovado liderazgo mundial, desde la perspectiva de la asistencia y el entendimiento en sus relaciones internacionales porque tiene claro que “ninguna nación, por sí misma, puede responder a los desafíos mundiales”.

Obama depositó esta tarea en la experiencia de Hillary Clinton, política de 61 años de edad y quien fuera primera dama de Estados Unidos, senadora por Nueva York y su más cercana rival en la candidatura demócrata durante las pasadas elecciones presidenciales.

"Tenemos que perseguir una nueva estrategia que utilice, equilibre e integre con habilidad todos los elementos del poder estadounidense: nuestro ejército y diplomacia, nuestra inteligencia y aplicación de la ley, nuestra economía y el poder de nuestro ejemplo moral", afirmó Obama al presentar a los integrantes de su gabinete de seguridad, compuesto por Hillary Clinton como Secretaria de Estado; Robert Gates, en Defensa; Janet Napolitano, en Seguridad Nacional; Eric Holder en la Fiscalía General; James Jones, como asesor de Seguridad Nacional y Susan Rice, como embajadora ante Naciones Unidas.

Al ser designada como Secretaria de Estado por el presidente Obama, el pasado 1º de diciembre de 2008, Hillary Rodham Clinton reconoció que la seguridad, valores e intereses norteamericanos “no se pueden promover o proteger sólo con la fuerza, ni tampoco sólo por los estadounidenses. Tenemos que perseguir una diplomacia vigorosa, utilizando todas las herramientas que podamos para construir un futuro con más socios y menos adversarios”.

La principal preocupación norteamericana en el mapa mundial quedó de manifiesto cuando la flamante Secretaria de Estado, Hillary Clinton, comenzó en

Japón su primera visita oficial, país con el que comparte negociaciones en favor de la conclusión de las pruebas nucleares que realiza Corea del Norte.

La activa diplomacia de Clinton iniciada desde febrero y cuya intervención en el caso de Corea del Norte le ha sumado aplausos, incluye ya visitas a numerosos países, entre otros, Indonesia, Corea del Sur, China, Somalia, India, Tailandia, Italia, Afganistán, Grecia, México, Haití, República Dominicana, Trinidad y Tobago, El Salvador y Honduras; y más recientemente una gira africana de 11 días.

La nueva diplomacia norteamericana: Construcción de una arquitectura de cooperación

1. Definiciones ante el Consejo de Relaciones Exteriores

En el marco de su apretada agenda, Clinton dedicó tiempo para acudir en Washington con los miembros del influyente Consejo de Relaciones Exteriores, considerado hoy por hoy como la organización privada más poderosa por su injerencia en las decisiones de política exterior de Estados Unidos y, según algunos analistas, hasta en las políticas internas.

Dicho Consejo fue creado en 1921 y es financiado por 200 multinacionales entre las que figuran la Carnegie Corporation of New York, IBM World Trade Corporation, General Motors Corporation, Morgan Guaranty Trust Company, Citybank, Chemical Bank, Citicorp, International Minerals and Chemical Corporation, Association of Radio and Television News Analysts, The Ford Foundation, The Rockefeller Foundation, Rockefeller Brothers Foundation, The Andrew Mellon Foundation y The Commonwealth Foundation.

El CFR (Council of Foreign Relations) se ha mantenido como un grupo cerrado de personalidades económica y políticamente poderosas o académicamente muy prestigiadas, aunque oficialmente es catalogado simplemente como una organización independiente y no partidista. De su seno han salido destacados funcionarios de gabinetes presidenciales republicanos y demócratas, directores del FBI, del Departamento de Justicia, la CIA, así como altos mandos del ejército, editores y periodistas, por contar algunos.

Durante la reunión con miembros de este Consejo, celebrada el pasado 15 de julio de 2009, Clinton planteó las prioridades del quehacer diplomático, aunque haya llamado la atención que en ninguna de sus frases se haya referido específicamente a América Latina, cuando tanto Clinton como Obama han coloreado sus discursos con referencias sobre la región, especialmente en el sentido de buscar un “involucramiento vigoroso”, por ser “nuestros aliados más cercanos”.

Dejó claro que Estados Unidos tiene de frente una agenda que denominó “implacable”: “dos guerras, conflicto en el Medio Oriente, amenazas de extremistas violentos y proliferación nuclear, recesión global, cambio climático, hambre y enfermedad y un abismo creciente entre los ricos y los pobres, “todo lo cual afecta la seguridad y prosperidad americana” y “amenaza la estabilidad global y el progreso”.

Pero invitó a no desesperar ante este escenario pues “las mismas fuerzas que generan los problemas –interdependencia económica, fronteras abiertas, movimientos rápidos de información, capital, bienes, servicios y gente son también parte de la solución. Y con más países enfrentando desafíos comunes, nosotros tenemos la oportunidad y una responsabilidad profunda, de ejercer el liderazgo para resolver los problemas en concierto con otros. Ese es el corazón de la misión de América en el mundo de hoy.”

2. Una nueva visión: liderazgo norteamericano y acción multilateral

Como se recordará, durante ocho años el presidente George W. Bush, antecesor de Obama, mandó señales inequívocas de que antes que el cumplimiento de los compromisos en el concierto internacional, estaban los intereses de Estados Unidos y que para preservarlos desplegaría todo su poderío militar. Pero la señora Clinton ante los asistentes a la reunión del 15 de julio pasado insistió en que Estados Unidos tiene una nueva visión sobre la problemática mundial y la forma en que hay que enfrentarla.

El presidente Obama ““nos ha conducido a pensar más allá de los límites usuales. Se ha embarcado en nuevos compromisos basados en intereses comunes, valores compartidos y respeto mutuo. En progreso hacia la capitalización de la fuerza americana única; tenemos que avanzar en equipo para atender esos intereses y promover valores universales a través del poder de nuestro ejemplo y el empoderamiento de nuestra gente. En este sentido, podemos forzar el consenso global necesario para vencer las amenazas, manejar los peligros y coger las oportunidades del siglo XXI. América seguirá siendo un líder mundial siempre y cuando nos mantengamos fieles a nuestros ideales y aceptemos las estrategias que empatan con los tiempos. Así que ejercitaremos el liderazgo para la asociación y para responder a problemas que ninguna nación puede por sí sola resolver, y perseguiremos políticas para movilizar más copartícipes y entregar resultados”.

En el encuentro, Hillary Clinton insistió a los miembros del Consejo de Relaciones Exteriores que este nuevo marco conceptual de Barack Obama, basado en la “libertad, democracia, justicia y oportunidad” no tiene que ver con debilidad, falta de liderazgo o autoritarismo “a expensas de los intereses de otros y de nuestros principios”.

Estamos enfocados en esa nueva premisa pero “el punto es cómo nuestra nación liderará durante el siglo XXI. Las ideologías rígidas y formulas viejas no funcionan; necesitamos una disposición nueva acerca de cómo América usará su poder para

salvaguardar nuestra nación; compartir la prosperidad y ayudar a más gente en más lugares a vivir a los niveles potenciales que Dios les dio.”

Los llamó a reconocer dos hechos que definen al mundo moderno: “Primero, las cuestiones en discusión son demasiado complejas; demasiados jugadores están compitiendo por influir: desde potencias emergentes, pasando por corporaciones y hasta carteles criminales. Desde ONGs hasta al-Qaida; desde los medios controlados por el estado hasta individuos que utilizan el Twitter (sistema electrónico de mensajería). Segundo, la mayoría de las naciones se preocupan por las mismas amenazas globales, desde la no proliferación y el combate contra enfermedades hasta el combate contra el terrorismo. Y también encaran obstáculos muy reales –por razones históricas, geográficas, ideológicas e inercia, todas enfrentan estos obstáculos que se interponen en el camino para convertir el interés común en acción común”.

Agregó: “Estos dos hechos exigen una arquitectura global diferente, una arquitectura en la que los Estados tengan incentivos evidentes para cooperar y responder a la altura de sus responsabilidades, al mismo tiempo de que tengan claros motivos que disuadan quedarse a la orilla y sembrar discordia y división.”

“De esta manera, explicó, ejerceremos el liderazgo americano para rebasar las expectativas de la política exterior en áreas como las que el Consejo llama ‘problemas de acción colectiva’ y lo que yo llamo obstáculos para la cooperación, porque tal como ninguna nación puede dar respuesta a estos desafíos por sí misma, ningún desafío puede ser afrontado sin América.”

Hillary Clinton tomó su tiempo para explicarles que su experiencia en la vida política la ha convencido de la necesidad de que la diplomacia de un país debe producir resultados para la gente: “para el trabajador despedido en Detroit, cuyo futuro depende de la recuperación de la economía global; para el granjero o el pequeño empresario en el mundo en vías de desarrollo cuya falta de oportunidad puede conducir a inestabilidad política y estancamiento económico; para la familia cuyos seres queridos están arriesgando sus vidas por nuestro país en Irak y Afganistán y en otros lugares... cientos de millones en América y billones alrededor del mundo. Cuyas vidas y experiencia, esperanzas y sueños, deben informar para las decisiones y acciones que tomemos. Esta es la gente que a mis colegas y a mí nos inspiran en el trabajo que tratamos de hacer cada día.”

3. Las prioridades

La agenda de la política exterior debe atender paralelamente las cuestiones urgentes, importantes y de largo plazo: se quiere un mundo libre de amenazas nucleares, aislar y vencer al terrorismo y contrarrestar a los extremistas violentos al mismo tiempo que llegamos a los musulmanes alrededor del mundo; animar y

facilitar los esfuerzos de todos los grupos para buscar y alcanzar una paz extensa en el Medio Oriente, buscar una recuperación y crecimiento de la economía global a través de fortalecer nuestra propia economía favoreciendo una agenda de desarrollo, ampliando los términos de comercio que sean libres y equitativos e incentivar las inversiones que generan empleos decentes. Asimismo, agregó, combatir el cambio climático, incrementar la seguridad energética y sentar las bases para un futuro próspero en energía no contaminante; respaldar y promover gobiernos democráticos que protejan los derechos y den resultados a su gente y tenemos la intención de proteger los derechos humanos en todos lados.

Precisó que la diplomacia norteamericana se basa en prioridades de libertad, democracia, justicia y oportunidad, aunque en ocasiones se nos señale por utilizar estos ideales para “extender nuestro poder a expensas de otros”. Lo importante, destacó, es entender que la democracia significa algo más que “elecciones justas”; que debe “también proteger los derechos de las minorías y la prensa libre, desarrollar un poder judicial fuerte, legislaturas y agencias ejecutivas que sean competentes e independientes”.

Estamos decididos a “inducir más cooperación entre mayor número de actores y reducir la competencia haciendo que la balanza se aleje de un mundo multi-polar y se acerque a uno multi-asociado”.

Previno: “Estamos conscientes que este enfoque no es la panacea, debemos permanecer con la vista despejada acerca de nuestros propósitos; no todo el mundo desea nuestro bien o comparte nuestros valores e intereses y habrá quienes activamente buscarán minar nuestros esfuerzos. Para esos casos, nuestra asociación puede volverse una coalición poderosa para contener o disuadir aquellas acciones negativas.”

“Y a esos enemigos o los que vayan a ser enemigos, permítanme decirles que nuestro enfoque en diplomacia y desarrollo no es una alternativa para nuestro arsenal de seguridad nacional. Nuestra voluntad de hablar no es un signo de debilidad a ser explotado. No dudaremos en defender a nuestros amigos, nuestros intereses, y sobre todo, nuestra gente, vigorosamente y cuando sea necesario con el ejército más fuerte del mundo. Esto no es una opción que estemos buscando, ni una amenaza, es una promesa a todos los americanos”.

4. Cinco enfoques estratégicos

En la nueva sede de CFR en Washington, explicó que el “poder inteligente” que implementará Estados Unidos debe entenderse como “el uso inteligente de todos los medios que tenemos a la mano, lo que incluye nuestra habilidad para convocar y conectar. Significa nuestra fuerza económica y militar, nuestra capacidad emprendedora e innovadora y la habilidad y credibilidad de nuestro nuevo

Presidente y su equipo. También significa el ejercicio de hacer política hoy con el sentido común de antaño, su fusión de principios y pragmatismo”.

El poder norteamericano se demostrará en cinco áreas: primera: cooperación con quienes están de acuerdo con nosotros; segundo; conseguir compromiso de principios con aquellos que no están de acuerdo con nosotros; tercero, elevar el desarrollo como pilar central del poder americano; cuarto: integrar la acción civil y militar en áreas de conflicto y quinto: apalancar las fuentes clave de poder americano, que “incluye nuestro poder económico y el poder de nuestro ejemplo”, resaltó.

En este primer punto, Clinton privilegió la construcción de mecanismos de cooperación con sus aliados históricos (con quienes asegura haber adoptado “una postura más flexible y pragmática”), las potencias emergentes y con instituciones multilaterales. Habló de revigorizar alianzas con Europa, la OTAN, Japón, Corea, Australia, Tailandia y Filipinas además de las potencias mayores y emergentes como China, Rusia, Brasil, Turquía Indonesia y Sudamérica mismas con las que, señaló, “nos pararemos firmes en nuestros principios, aún cuando busquemos los intereses comunes.

Habló de la necesidad de transformar y reformar las instituciones globales y regionales “desde las Naciones Unidas hasta el Banco Mundial, desde el FMI hasta el G-8 y el G-20, desde la OEA y la Cumbre de las Américas hasta el ASEAN y el Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico”.

Aclaró que la intención también es “llegar más allá de los gobiernos, porque creemos que la asociación con la gente juega un papel importante en la manufactura del estado del siglo XXI” y puso como ejemplo el nombramiento de la primera embajadora para temas globales de las mujeres y el embajador dedicado a comprometer a las comunidades de la Diáspora de Estados Unidos en el incremento de las oportunidades en sus tierras originales”.

En este apartado los esfuerzos norteamericanos para la verificación total de la desnuclearización de la península coreana, de la pacificación y seguridad en los estados palestino israelí.

Con respecto al segundo enfoque estratégico de liderar con diplomacia en los casos de adversarios y naciones con quienes se está en desacuerdo, habló específicamente de Irán, empeñado en amenazar a sus vecinos y respaldar el terrorismo. “Irán no tiene el derecho a tener capacidad militar nuclear, y estamos decididos a impedir eso”, acotó.

Sobre el compromiso de impulsar el desarrollo como pilar central del poder americano, Clinton que trabajan en “diseñar, costear e implementar el desarrollo y

ayuda al extranjero como parte de una política exterior más amplia para poder contribuir “a un progreso duradero genuino”.

La cuarta área de la diplomacia precisa “asegurar nuestros esfuerzos militares y civiles” en Afganistán e Irak, allegando los fondos para que sus representantes en el “servicio civil en el extranjero tengan los medios que necesitan para implementar nuestras prioridades de una manera efectiva y segura”.

“Somos a la vez testigos y hacedores del cambio significativo. No podemos y no debiéramos ser observadores pasivos. Estamos decididos a canalizar el cambio vigente hacia un mundo libre de violencia y extremismos, armas nucleares, calentamiento global, pobreza y abusos de derechos humanos, y sobre todo, un mundo el que más gente en más lugares viva en los niveles potenciales que Dios les dio.

“La arquitectura cooperativa que estamos buscando construir nos da avance en todas estas metas, haciendo uso de nuestro poder no para dominar y dividir, sino para resolver problemas. Es la arquitectura de progreso para América y todas las naciones.

“Hace más de 230 años, Thomas Paine dijo: “Está en nuestro poder el empezar el mundo una vez más”. Hoy, en una era muy diferente y nueva somos llamados a usar ese poder. Yo creo que tenemos la estrategia, las prioridades y las políticas; tenemos el Presidente y tenemos la gente americana, diversa, entregada y abierta al futuro. Ahora todo lo que nos queda por hacer es cumplir”, concluyó.

5. Fuentes consultadas

- <http://www.state.gov/secretary/rm/2009a/july/126071.htm> (traducción de Lourdes Ochoa de la Torre)
- <http://www.lavanguardia.es/internacional/noticias/20081201/53590766376/obama-presenta-a-hillary-clinton-como-secretaria-de-estado-y-al-equipo-de-seguridad-nacional-estados.html>
- <http://www.jornada.unam.mx/2009/01/14/index.php?section=mundo&article=027n1mun>
- http://www.elpais.com/articulo/internacional/Obama/confirma/Hillary/Clinton/secretaria/Estado/elpepuint/20081201elpepuint_9/Tes
- http://www.elpais.com/articulo/internacional/Hillary/Clinton/inicia/Japon/primero/viaje/secretaria/Estado/elpepuint/20090216elpepuint_9/Tes
- <http://www.cfr.org/bios/3350/>
- http://www.biografiasyvidas.com/biografia/b/bush_george.htm



COMISIÓN BICAMERAL DEL SISTEMA DE BIBLIOTECAS

Dip. Daniel Torres García
Presidente

Dip. Arnoldo Ochoa González
Secretario

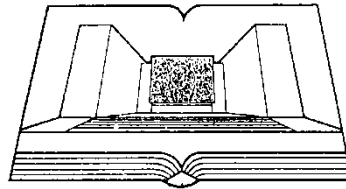
Dip. Efraín Peña Damacio
Secretario

SECRETARÍA GENERAL

Dr. Guillermo Javier Haro Bélchez
Secretario General

SECRETARÍA DE SERVICIOS PARLAMENTARIOS

Lic. Emilio Suárez Licona
Secretario



CENTRO DE DOCUMENTACIÓN, INFORMACIÓN Y ANÁLISIS

Dr. Francisco Luna Kan
Director General

DIRECCIÓN DE SERVICIOS DE INVESTIGACIÓN Y ANÁLISIS

Dr. Jorge González Chávez
Director

SUBDIRECCIÓN DE POLÍTICA EXTERIOR

Lic. Gabriel Mario Santos Villarreal
Investigador
Subdirector de Política Exterior

Lic. María Paz Richard Muñoz
Asistente de Investigación

Lic. Patricia Avila Loya
Cándida Bustos Cervantes
Efrén Corona Aguilar
Auxiliares de Investigación